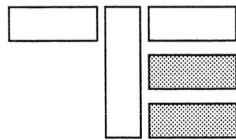


INFORMACIÓN



XXII SEMINARIO INTERUNIVERSITARIO DE TEORÍA DE LA EDUCACIÓN

En la villa mediterránea de Sitges, a pocos km de Barcelona, se ha celebrado durante los días 17, 18 y 19 de noviembre de 2003 el xxii Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación, contando con la participación, como ponentes o addendantes, de profesores y profesoras provenientes de veintitrés universidades españolas. En esta ocasión el tema elegido ha sido *Otros lenguajes en educación* con el objetivo de reflexionar desde la teoría de la educación sobre la apertura educativa hacia otras escenas formativas que incluyen dimensiones físicas, sensoriales, afectivo-emocionales, sociales e imaginativa además de cognitivas, mediante diversos soportes, contenidos y propuestas.

No es tarea fácil reseñar en pocas líneas el conjunto de aportaciones documentales¹ y reflexiones suscitadas en el debate producido sobre los mismos, a lo que hay que añadir la variada tipología de las distintas addendas, entre la especulación teórica y la reflexión experiencial, pasando por propuestas pedagógicas concretas. En lo que sigue, tan sólo ofreceremos unas indicaciones sobre las cuatro ponencias que, como es tradicional en el seminario, han servido para establecer el marco de discusión y diálogo entre los participantes en el mismo. Esperamos que de esta manera el lector pueda hacerse una idea aproximada de, al menos, la riqueza temática y discursiva de este encuentro.

En la primera ponencia —*Narratividad y educación*— Antoni J. Colom y Joan Carles Mèlich analizan las posibilidades y límites de una educación narrativa a través de un recorrido por las filosofías narrativas posmodernas, la crítica postestructuralista y deconstructiva de la narratividad, y la narratividad educativa desde la ciencia, especialmente desde la epistemología de la complejidad y la teoría del caos. Con todo ello extraen por un lado diversos aspectos de una educación que quiera ser narrativa: la necesidad de lenguajes plurales, la falta de principios transcendentales, la potencialidad subversiva y transformadora, la sensibilidad hacia el otro, la continua reinención de la realidad. Por otro lado, la nueva narratividad científica puede finalmente permitir a la teoría de la educación abordar la complejidad real de los procesos educativos a través de un discurso pedagógico desacralizado, libre y abierto, que permita orientar mejor la práctica educativa, siempre dinámica e imprevisible.

En la segunda ponencia —*Los lenguajes de las artes: escenas y escenarios en educación*— Xavier Ucar, Ramón Cortada y M.^a del Carmen Pereira, abordan el sentido formativo del arte, y específicamente del teatro y del cine. Tras un recorrido histórico-filosófico por los conceptos de belleza, la técnica, el arte como lenguaje, en sus diversos sentidos, se reconoce la importancia del arte como fundador de socialidad y el cometido de la educación en un doble sentido: ético y estético. Seguidamente, se presenta el teatro —sea como creación, oficio técnico o desde el punto de vista del espectador— como recurso educativo para un aprendizaje integral, al permitir el juego conjunto de emociones, pensamiento, palabras, gestos, imágenes. El teatro puede educar —es decir, ayudar a

1. Puede consultarse toda la documentación presentada —ponencias y addendas— en: <http://www.ub.es/div5/site/index.htm>.

las personas a ser protagonistas más conscientes de su propia vida y de su entorno— a través de procesos de imitación, interpretación, representación e investigación, tanto desde un punto de vista escolar, como a partir del uso del teatro y la dramatización en los ámbitos propios de la pedagogía social, con el objetivo de generar procesos de empoderamiento de las personas y favorecer la creación cultural. Por último, se señala el carácter plenamente social del arte cinematográfico y de ahí su potencialidad educativa —formación en valores, formación estética, formación integral— y la necesidad de incluirlo con más determinación en el currículo escolar al lado de otras artes —plásticas, literarias— de mayor tradición, proponiendo una mayor atención a la educación audiovisual, pues finalmente, se trata de trabajar por una mayor armonización entre dos ámbitos de experiencia fundamentales en nuestra cultura: lo que se ve y lo que se lee.

Fernando Bárcena, Hebe Tizio, Jorge Larrosa y Josep M.^a Asensio, ofrecen en la tercera ponencia —*El lenguaje del cuerpo. Políticas y poéticas del cuerpo en educación*— una reflexión de carácter ensayístico que pretende explorar el cuerpo como uno de esos otros lenguajes en educación que expresa lo que le acontece al sujeto como presencia corporal en el mundo. La frecuente ignorancia del mismo en los discursos pedagógicos (cabría una gramática histórica del cuerpo escolarizado, del marcaje y la configuración de los cuerpos en la escuela); su raíz en el dualismo occidental de origen platónico y cartesiano; las diversas formas de dominación, control o fabricación del mismo que constituyen la biopolítica (en sentido negativo: como represión, o afirmativo: el culto al cuerpo); llamadas de atención para la educación actual como la anorexia, el *piercing*, el consumo de drogas; pueden dar una idea de los senderos recorridos en esta ponencia. En ella, se propone un reflexionar el cuerpo como espacio y experiencia de sentido, prestar atención a sus gestos y lenguaje —poéticos—, cómo se construye simbólicamente con significaciones plurales, cómo el cuerpo incorpora lo vivido y semantiza el mundo en que vive. Finalmente, ese otro lenguaje para la educación que es el cuerpo, apelaría a la experiencia del sujeto y devendría experiencia para el pensamiento.

En la cuarta ponencia —*Los lenguajes de las pantallas. Impacto en las relaciones sociales de los jóvenes y retos educativos*— Concepción Naval, Charo Sádaba, Xavier Bringué y Petra M. Pérez Alonso-Geta, analizan de manera teórico-práctica la relación de las pantallas (TV, publicidad, móvil, Internet y videojuegos) y los jóvenes en tres ámbitos: académico, familiar y de la relación con sus iguales. El análisis distingue entre el valor diferente de la palabra y la imagen, la primera más promotora de juicio crítico y autonomía personal, la segunda favorecedora de un pensamiento más comprometido emocionalmente. En todos los ámbitos recogidos exponen resultados de diversos estudios empíricos y ofrecen propuestas de acción e investigación para seguir avanzando. En suma, se pone de manifiesto la importancia de la cultura de la interacción, en un doble sentido: como elemento socializador pues favorece la constitución de comunidades, y como elemento formativo en tanto en cuanto la interactividad mediada por la tecnología se relaciona con la búsqueda de autonomía e identidad personal.

Teresa Romañá
Universidad de Barcelona

IX CONGRESO INTERUNIVERSITARIO DE TEORÍA DE LA EDUCACIÓN

«CALIDAD, EQUIDAD Y EDUCACIÓN». Donostia, 28-29 de agosto de 2003.

El Congreso Interuniversitario de Teoría de la Educación (CITE) tiene lugar cada dos años y su principal objetivo es reunir a los miembros de la comunidad universitaria, profesores y estudiantes, para aportar conocimientos y experiencias y debatir en torno a problemas educativos. En este caso, se abordó un asunto de enorme importancia y de máxima actualidad, la calidad de la educación, coincidiendo en el tiempo con los primeros pasos de la nueva Ley de Educación.

IX CONGRESO DE TEORÍA DE LA EDUCACIÓN, «CALIDAD, EQUIDAD Y EDUCACIÓN», se celebró los días 28 y 29 de agosto en Donostia y contó con la asistencia de cerca de 250 personas procedentes de casi todas las universidades del Estado.

El Congreso planteó sus actividades desde una perspectiva variada, teniendo en cuenta, entre otras, una panorámica internacional, la educación formal y no formal, la visión de las Comunidades Autónomas, la realidad de los inmigrantes y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Este Congreso tuvo lugar dentro del marco de los XXII Cursos de Verano de la Universidad del País Vasco, lo cual facilitó todas las labores de organización y apoyo logístico necesario en estos casos. Contó con la colaboración de la Consejería de Educación del Gobierno Vasco, El Ayuntamiento de Donostia, el Vicerrectorado del Campus de Gipuzkoa y la Kutxa Gipuzkoa,

Se recibieron 120 comunicaciones, distribuidas en 4 bloques temáticos:

- Educación, diversidad e integración
- Retos de la educación no formal
- Participación y educación
- Nuevas tecnologías y educación

El Congreso estuvo estructurado en torno a cinco ponencias (Cecilia Braslavsky, Toni Colom, Josu Sierra, Jaime Sarramona y Teófilo Rodríguez Neira), cuatro talleres de comunicaciones coordinados por Pilar Azanar, M. Rosa Buxarrais, Gonzalo Vázquez y Joaquín García Carrasco, y tres mesas redondas en las que participaron 15 personas más.

La calidad de las intervenciones en los debates que se suscitaron originaron un gran interés entre los asistentes y el nivel de asistencia y de participación en las distintas actividades del Congreso fue muy alto.

Félix Etxeberría
Universidad del País Vasco